



Capítulo 858

500 años

"Asegúrate de plantarlas al menos a tres metros de distancia una de otra o las Siete Espadas Plateadas no crecerán", le dijo Su Yang.

"¡Bueno!"

Los dos procedieron a pasar las siguientes horas plantando semillas por toda la tierra detrás de la Secta Flor Profunda.

"¿Qué hacemos ahora, Su Yang?", le preguntó Feng Zhelan después.

—Eso lo decidirá Xiao Bai. Vamos a verla ahora mismo —dijo Su Yang.

Fang Zhelan asintió y lo siguió hasta su casa, donde tenía a Xiao Bai.

Sin embargo, como Xiao Bai había crecido hasta el punto en que ya no podía quedarse con Fang Zhelan en su casa, y mucho menos en su habitación, Xiao Bai pasaba la mayor parte de su tiempo en el gran patio detrás de la vivienda de Fang Zhelan.

"Xiao Bai."

De repente, Xiao Bai escuchó su nombre pronunciado por una de sus voces favoritas: la voz de Su Yang.

El suelo tembló cuando Xiao Bai corrió al lado de Su Yang y Fang Zhelan, lamiéndolo por todo el cuerpo.

Xiao Bai medía alrededor de cinco metros de alto. cuando estaba de pie sobre sus cuatro patas, por lo que era aproximadamente dos veces más alta que la mayoría de los humanos, y una sola lamida suya podría lamer fácilmente incluso todo el frente del cuerpo de un adulto.

"Xiao Bai, vinimos a hablarte sobre nuestra partida. Sé que Zhelan ya te lo ha contado, pero yo también quiero decirte algo", le dijo Su Yang un momento después.

Xiao Bai comenzó a hacer ruidos extraños después de escuchar las palabras de Su Yang, sonando como si estuviera llorando de dolor.

"Sé que estás molesta y quieres venir con nosotros a los Cielos Divinos, pero estarás mejor en este mundo, de verdad", le dijo Su Yang.

"Puedes vagar libremente por este mundo en tu estado actual, pero si vienes a los Cielos Divinos con nosotros, lo más probable es que te quedes atrapada en un solo lugar durante mucho, mucho tiempo".





Sin embargo, Xiao Bai continuó haciendo ruidos extraños, claramente reacia a quedarse atrás.

Después de reflexionar por un momento, Su Yang dijo: "Xiao Bai, ¿qué te parece esto?"

Xiao Bai inmediatamente dejó de hacer ruidos y lo miró fijamente con una mirada concentrada.

"500 años. Permanecerás en este mundo y en la Secta Flor Profunda durante 500 años, como su Espíritu Guardián. Una vez transcurridos estos 500 años, si aún deseas llegar a los Cielos Divinos, haré que alguien te lleve allí."

"Puedes usar estos 500 años para desarrollar al máximo tu fuerza y así, cuando llegue el momento, no correrás tanto peligro al llegar a los Cielos Divinos, ya que las bestias mágicas de los Cielos Divinos siempre están a la caza de Espíritus Guardianes, pues tu carne y tu sangre les otorgan una fuerza inmensa si te consumen", le dijo Su Yang.

"Además, si logramos resolver nuestros asuntos en los Cielos Divinos antes de que transcurran estos 500 años, haremos todo lo posible por regresar a este mundo y traerte de vuelta con nosotros", dijo Su Yang.

Tras un momento de silencio, Fang Zhelan habló: «Xiao Bai, sé que es difícil para ti, como también lo es para mí dejarte atrás. Sin embargo, no quiero ponerte en peligro trayéndote con nosotros, sobre todo después de oír cómo tratan a los Espíritus Guardianes en los Cielos Divinos...».

Xiao Bai ladeó la cabeza al escuchar las palabras de Fang Zhelan. ¿Cómo tratan a los Espíritus Guardianes en los Cielos Divinos?

Al ver la expresión de desconcierto de Xiao Bai, Su Yang dijo: «En los Cielos Divinos, las bestias mágicas cazan a los Espíritus Guardianes por su carne y sangre, mientras que los cultivadores cazan a los Espíritus Guardianes por su Núcleo Espiritual y huesos para hacer tesoros con ellos. En otras palabras, el mundo entero está buscando a los de tu especie, debido a tu cuerpo especial y linaje único, y solo los Espíritus Guardianes más poderosos están exentos de peligro, pero incluso entonces, eso es solo porque tienen poderosos respaldos que los protegen».

El pelaje del cuerpo de Xiao Bai se fortaleció como una aguja de acero después de escuchar las palabras de Su Yang.

Si fuéramos más fuertes, lo suficientemente fuertes para protegerte, te llevaríamos con nosotros. Sin embargo, no tenemos esa fuerza, e incluso me preocupa si realmente podré proteger a mi propia familia en los Cielos Divinos con mi fuerza actual. Espero que puedas entender por qué te dejamos atrás.

"Gracias, Xiao Bai. ¡Sin duda te llevaremos a los Cielos Divinos en cuanto tengamos la capacidad para hacerlo!", le dijo Su Yang.





Algún tiempo después, después de contarle a Xiao Bai sobre la granja Siete Espadas Plateadas detrás de la Secta Flor Profunda, regresó al Pabellón Yin Yang con Fang Zhelan.

"Su Yang... 500 años es mucho tiempo... ¿Quizás podrías acortarlo un poco?", le preguntó de repente Fang Zhelan.

"No te preocupes, 500 años no son nada, sobre todo para Xiao Bai, quien puede vivir fácilmente decenas de miles de años. Para ella, 500 años no son diferentes a 5 años. En cuanto a nosotros... Cuando llegues a los Cielos Divinos, comprenderás lo insignificantes y cortos que son 500 años...", le dijo Su Yang.

—Está bien... —Fang Zhelan asintió.

Y para dejar de pensar en dejar atrás a Xiao Bai, Fang Zhelan pasó las siguientes horas cultivando con Su Yang.

Al día siguiente, Su Yang abandonó el Pabellón Yin Yang y regresó a su rutina diaria, cultivándose con las discípulas.

El tiempo pasó rápido y en un abrir y cerrar de ojos, otro mes desapareció.

"¡Maestro de secta, tiene un invitado!"

El deslizamiento de jade de comunicación de Su Yang tembló de repente.

"¿Quién es?", preguntó Su Yang, a la voz tras la tira de jade, mientras yacía en la cama con Lian Li desnuda a su lado.

—¡Soy... soy Hong Yu'er, Maestro de Secta! —respondió la voz.

—¿Hong Yu'er...? —Su Yang levantó las cejas de inmediato.

"Hong Yu'er... ¿La joven que albergó el alma de la hermana Lingxi?", murmuró Lian Li con voz aturdida.

